

Formación de Apóstoles Jóvenes

Ayudando a los adolescentes a responder el llamado
para servir y seguir a Jesucristo

Diócesis de Phoenix

El proceso de formación de los jóvenes debe ser constante y dinámico, adecuado para ayudarles a encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo. Por tanto, la pastoral juvenil ha de ocupar un puesto de privilegiado entre las preocupaciones de los Pastores y de las comunidades.

Juan Pablo II, Ecclesia in America (EA), # 47.

Tabla de Contenidos

Propósito y metas en la formación de Apóstoles Jóvenes	2
Metas en la formación de Apóstoles Jóvenes.....	3
Proceso de la formación de Apóstoles Jóvenes.....	4
Evangelización	5
Pre-evangelización	5
En la vida de un adolescente.....	6
Nuestra respuesta	6
Equipo central de adultos	6
Eventos sociales	7
Tiempo para reuniones informales	7
Evangelización	8
Nuestra respuesta	8
Formación en la fe para Escuela Media (Jr. High).....	8
Liturgia dominical	8
Reuniones de grupos juveniles	9
Retiros de fin de semana	10
Rallies, eventos especial y otros encuentros	10
Catequesis	10
Identificación de adolescentes listos para catequesis	11
Mentor	11
Bendición #1	12
Catequesis intensiva para adolescentes	12
Temas principales en la catequesis juvenil.....	12
Purificación e Iluminación	12
Bendición #2	12
Formación espiritual para adolescentes	12
Triduo	13
Mistagogia	13
Nuestra respuesta	13
Conclusión	14

Propósito y metas para la formación de Apóstoles Jóvenes

En respuesta a la orden reinstalada de Sacramentos de Iniciación de la Diócesis de Phoenix, la Oficina de Evangelización para Adultos y Jóvenes Adultos esta implementando un nuevo proceso de Formación para Nuevos Apóstoles Jóvenes para adolescentes de la edad de la Escuela Superior en las parroquias a través de la Diócesis. Esta formación es en respuesta directa a la petición del Papa Juan Pablo II en *Ecclesia in America*:

En el ámbito parroquial y diocesano será oportuno desarrollar también una acción pastoral de la juventud que tenga en cuenta la evolución del mundo de los jóvenes, que busca dialogo con ellos, que no deja pasar las ocasiones propicias para encuentros mas amplios, que alienta las iniciativas locales y aproveche también lo que ya se realiza en el ámbito interdiocesano e internacional.

Y, ¿qué hacer ante los jóvenes que manifiestan comportamientos adolescentes de una cierta inconstancia y dificultad para asumir compromisos serios para siempre? Ante esta carencia de madurez es necesario invitar a los jóvenes a ser valientes, ayudándoles a apreciar el valor del compromiso para toda la vida, como es el case del sacerdocio, de la vida consagrada y del matrimonio Cristiano. (EA, #47)

El proceso de Formación de los Apóstoles Jóvenes provee a la parroquia con un plan de proceso para ayudar a los adolescentes a desarrollar las herramientas para una conversión en Cristo para el resto de sus vidas. En lugar de obligarlos a participar, la Formación de Apóstoles Jóvenes atraerá el involucramiento de los adolescentes con un proceso enérgico y vibrante. Esta formación no parara al final del ultimo año de escuela, sino continuara sirviéndoles para el primer año después de haberse graduado y aun mas allá.

El proceso de formación de Apóstoles Jóvenes no es ni un programa nuevo de ministerio juvenil, ni una alternativa al documento del USCCB sobre el ministerio Juvenil, "Renovando la Visión". Este documento simplemente reconoce un proceso efectivo de evangelización para los jóvenes que se puede encontrar en *El Directorio General para la Catequesis, Ecclesia in America y la Misión del Redentor*. Este puede trabajar con cualquier programa modelo juvenil existente, ayudando a las parroquias a proveer oportunidades para que los adolescentes puedan ahondar su fe en Cristo. Este documento establecerá un cuadro operacional para el desarrollo de los programas juveniles de evangelización parroquial y dan dirección para la formación de Directores, Coordinadores, Miembros Centrales, y Lideres Juveniles Voluntarios ayudando en la evangelización y catequesis de los adolescentes en los programas parroquiales y en los eventos diocesanos.

A la luz de *Ecclesia in America*, existe una prioridad de evangelización que tiene que ser reconocida. El Papa Juan Pablo II escribe:

Encuentro con el Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en America. El tema así formulado expresa claramente la centralidad de la persona de

Jesucristo resucitado, presente en la vida de la Iglesia, que invita a la conversión, a la comunión y a la solidaridad. El punto de partida de este programa evangelizadora es ciertamente el encuentro con el Señor. (EA, #3)

Este encuentro con el Jesucristo viviente lleva a la conversión, comunión y solidaridad. El llamado del Papa Juan Pablo II hacia la nueva evangelización es un llamado para que todos los que trabajan con los jóvenes, se comprometan con esta evangelización; una que es nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión. (EA, #6). En nuestros esfuerzos para responder el mandato de evangelizar a nuestra juventud mediante atraerlos en Su presencia, siempre debemos recordar que Cristo prometió que Él siempre está con nosotros “Yo estoy siempre con vosotros, hasta el fin de los años” (Mateo 28:20).

Metas de la formación de los Jóvenes Apóstoles

Este proceso está indicado para ayudar a los adolescentes:

- Responder a la invitación de seguir a Jesucristo, sin importar en donde se encuentren en su fe;
- Desarrollar la comprensión de la dignidad del bautizo. “...subraya que son comunes a la dignidad de todos los bautizados la imitación y el seguimiento de Cristo, la comunión mutua y el mandato misional.” (EA, #44);
- Crecer en su identidad Católica, especialmente a través de la participación de la Eucaristía Dominical, y el involucramiento en la comunidad de su parroquia;
- Desarrollar las raíces catequéticas de su fe a través de la escritura, doctrina, apologética y filosofía. Ellos entenderán las enseñanzas de Cristo y podrán responder a los argumentos filosóficos y apologéticos contra la fe;
- Desarrollar un sentimiento universal y diocesano hacia la Iglesia;
- Responder al llamado vocacional de Dios en sus vidas.

En *Ecclesia in America #7*, El Papa Juan Pablo II subraya los lugares de encuentros con el Jesucristo viviente:

- La Sagrada Escritura leída a la luz de la tradición de la Iglesia, de los Padres de la Iglesia y el Magisterio, y aun más profundamente, comprendido a través de meditación y oración.
- La Sagrada Liturgia, la fuente y la culminación de nuestra Fe Cristiana, y el encuentro con Cristo en:
 - El Celebrante
 - Los Sacramentos
 - La comunidad
 - La Palabra proclamada
- Las especies de la Eucaristía, la presencia ‘por antonomasia’ de Cristo. La persona de Cristo se identifica a sí misma con, los pobres especialmente y, el servicio a ellos.

Proceso de la formación de los Apóstoles Jóvenes

La Formación de los Apóstoles Jóvenes esta basada en toda la estructura en general del catecumenado, el proceso por el cual una persona no bautizada entra en comunión completa con la Iglesia. En *El Directorio General para la Catequesis* (GDC) #90 la estructura del catecumenado es el modelo para toda la catequesis y para la conversión, incluyendo la catequesis post-bautismal:

...el concepto del catecumenado bautismal como proceso de formación y como una verdadera escuela de la fe ofrece catequesis post- bautismal y características particulares: Comprensión e integridad en la formación; su carácter gradual expresado en partes definidas: su conexión con ritos significativos, símbolos, señales bíblicas y litúrgicas: su constante referencias a la comunidad Cristiana.

Catequesis Post-bautismal, sin imitación poco original de la estructura del catecumenado bautismal, y reconociendo en aquellos quienes van a ser catequizados la realidad de su Bautizo, hace muy bien sin embargo, de sacar la inspiración de “esta escuela preparatoria para la vida Cristiana”, y permitir a enriquecerse con los elementos principales que caracteriza al catecumenado

El GDC compendia los periodos del catecumenado a continuación:

La fe mueve la gracia divina cultivada por la acción de la Iglesia, siguiendo un proceso de maduración. La Catequesis que esta al servicio de su crecimiento, es también una actividad gradual. “La buena Catequesis, se hace siempre a pasos.” En el catecumenado bautismal la formación es articulada en cuatro escenarios:

- el pre-catecumenado, caracterizado como el centro de la primera evangelización llevando a la conversión y donde kerigma de la primera proclamación será explicada;
- el catecumenado, hablando propiamente, el contexto de la catequesis integral comenzando con “el manejo de los Evangelios”;
- un tiempo de purificación e iluminación el cual puede ofrecer una preparación mas intensa para los sacramentos de iniciación y en los cuales el “manejo del credo” y el “manejo de la Oración del Señor” puedan tener lugar;
- un tiempo de mistagogia, caracterizado por la experiencia de los sacramentos y la entrada en la comunidad.

Estos periodos que reflejan la sabiduría de la gran tradición catecúmena, también inspiran una la naturaleza gradual de la catequesis. En el periodo patrístico propiamente catecúmena, la formación fue realizada a través de la catequesis bíblica, basada en el recuento de la historia de la salvación; La preparación inmediata para el bautizo por la catequesis doctrinal explicando el Credo y el Padre Nuestro los cuales nos han llegado , junto con sus implicaciones morales ; y a través de la fase siguiente a los sacramentos de iniciación, un periodo de catequesis mistagógica el cual ayudara a que los recién bautizados interioricen estos sacramentos y que se incorporen ellos mismos a la comunidad.

Este concepto patrístico continúa iluminando el catecumenado presente y a la catequesis iniciadora misma. Esta última, en lo que está acompañando el proceso de conversión, es esencialmente gradual y, en lo que respecta al servicio del que ha decidido seguir a Cristo, es eminentemente Cristo céntrica.

El proceso catecumenal invita a todos a ahondar más en su relación con Cristo. A través de este, el participante desarrolla una conversión para el resto de su vida con Cristo, comunión con la Iglesia, y solidaridad con el mundo entero a través del servicio.

Al proveer los márgenes para la conversión, el catecumenado ayuda a los catequistas a evaluar la vida de fe del individuo y dirige esa persona al próximo paso en la maduración de la fe propia.

Basado en estas fases del catecumenado, el proceso de la Formación de los Jóvenes Apóstoles provee un marco en el cual los iniciados adolescentes católicos pueden crecer más profundamente dentro de su fe. Los pastores y los líderes de evangelización juvenil deben tratar a los católicos adolescentes y a sus familias con flexibilidad en este proceso, sabiendo que ellos tienen puntos diferentes en la formación de su fe. Para los adolescentes no catequizados, quienes no han recibido sus Sacramentos de Iniciación, este proceso debe ser usado estrictamente para su preparación y completa admisión dentro de la Iglesia.

Evangelización

Un periodo de evangelización (también llamado el periodo de pre-catecumenado) comienza todo el proceso catecumenal). La evangelización puede ser dividida en dos niveles:

Pre-Evangelización y Evangelización.

Pre-evangelización

Esto incluye cualquier actividad que prepare al individuo a oír las Buenas Nuevas. No hay enseñanza de doctrina formal a este nivel. Aquellos que necesitan pre-evangelización, muchas veces se sienten poco cómodos en un lugar religioso. Generalmente, ellos tienen dificultad describiendo su relación con Dios. Para ayudarles a sentirse más tranquilos, son presentados informalmente a los cristianos y a la comunidad Cristiana.

La hospitalidad, la aceptación, y el amor son características esenciales de pre-evangelización. Para apoyarlos, la comunidad Cristiana debe darles un saludo amable a aquellos que vayan a la Iglesia. Los testigos vivos del católico ya completamente iniciado, cuyas vidas inspiran fe a otros a querer saber la fuente de la felicidad en el católico iniciado, es la fundación de todo el trabajo pre-evangélico.

En la vida de un adolescente

La pre-evangelización es el primer paso en el proceso de servir a un adolescente. La mayoría de la gente joven no se siente cómoda en un escenario de la Iglesia. Ellos piensan que la Iglesia es aburrida o irrelevante, y ellos miran a los fieles que van a la Iglesia como hipócritas.

Los programas parroquiales juveniles deben comprometerse a ayudar a que los jóvenes traspasen más allá de los estereotipos negativos de la Iglesia y ayudarles a que vean la parroquia como un verdadero hogar.

Nuestra respuesta

Algunos elementos de propagar la pre-evangelización para jóvenes, incluye:

- Un Equipo de Adultos Centrales
- Eventos Sociales
- Tiempos para Reuniones informales

Equipo central de adultos. Un equipo central de parroquianos adultos quienes desarrollan relaciones es esencial a la pre-evangelización de los adolescentes. Este equipo es el primer paso en la construcción del programa juvenil parroquial.

El equipo central de adultos es responsable de formar las relaciones ministeriales con los adolescentes mostrando un interés real en sus vidas. Juan Pablo II llamo esta relación de caracterización su “*ministerio de acompañamiento*” (Testigos de la Esperanza, p. 100) Las relaciones ministeriales edificadas en la confianza y testigo a Cristo mantiene a los adolescentes responsables a través de todo el proceso completo de la Formación de los Apóstoles Jóvenes.

Cada miembro del equipo central debe haber sido iniciado completamente como católico, viviendo su vida de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia y teniendo las habilidades de poder relacionarse con los adolescentes. Los miembros del equipo deben tener las mismas calificaciones que los padrinos bautismales que están anotados en Canon 874 §1. #3 & #4’.

Para que alguien sea admitido como padrino, es necesario que:

- haya sido elegido por quien va a bautizarse o por sus padres o por quienes ocupan su lugar o, faltando éstos, por el párroco o ministro y tener las aptitudes y la intención de llevar a cabo esta función;
- haya cumplido dieciséis años, a no ser que el Obispo diocesano establezca otra edad, o que, por justa causa, el párroco o el ministro consideren admisible una excepción;
- Sea católico, esté confirmado, haya recibido ya el santísimo sacramento de la Eucaristía y lleve, al mismo tiempo, una vida congruente con la fe y con la misión que va asumir;
- no esté afectado por una pena canónica, legítimamente impuesta o declarada.

Cada miembro debe haber sido entrenado en el “Llamados a Proteger” Programa Diocesano de Entrenamiento para un Medio Ambiente Seguro.

Cada parroquia debe tener un proceso muy bien desarrollado para el reclutamiento y el entrenamiento de los miembros del grupo central de adultos. Los miembros que no sean calificados como miembros centrales, son una falla en el servicio a los adolescentes y a su formación en la fe.

El proceso de reclutamiento y entrenamiento debe incluir un tiempo para observación, una solicitud formal, una entrevista cara a cara con el líder de evangelización para jóvenes de la parroquia, completar el Entrenamiento del Medio Ambiente Seguro de la Diócesis, y referencias sobre el carácter y habilidades de la persona. El pastor mantiene el derecho de aceptar o rehusar las solicitudes para pertenecer al grupo central de adultos.

Gracias a la fase en la formación de identidad, los adolescentes obtienen grandes beneficios al estar frente a la presencia de parejas casadas saludables y santas. Durante esta época cuando el matrimonio y la familia están siendo atacadas, las parejas de casados proveen una oportunidad para atestiguar el Sacramento de Matrimonio frente a la gente joven. Los líderes parroquianos de la evangelización para jóvenes deben buscar formas creativas y manejables para que las parejas de matrimonios participen en los programas parroquiales para jóvenes mientras permanecen alertas a las responsabilidades de la vida de casados. Tales testigos producirán muchos frutos profundos en las vidas de la gente joven, ayudándoles a ver los premios de vivir una vida de matrimonio de acuerdo a las enseñanzas de la Iglesia.

Pre-evangelización efectiva puede suceder en diferentes escenarios. Muchos adultos se aseguran de visitar a los adolescentes en la escuela durante la hora del almuerzo. Otros los visitan en sus actividades después de la escuela, tales como eventos deportivos drama, conciertos y debates. Estas reuniones no son para compartir la doctrina, sino para mostrarles a los adolescentes la importancia de compartir con ellos.

Así mismo, antes y después de las reuniones juveniles y de cualquier otra ocasión para desarrollar las relaciones con las personas jóvenes. No importa el lugar, al grupo de miembros adultos se les requiere que sirven con por lo menos otro adulto presente, siempre bajo la guía y sabiduría del líder de evangelización juvenil de su parroquia.

Eventos sociales. Los eventos sociales organizados en la parroquia ayudan a que los adolescentes se sientan más confortables en el medio ambiente de la Iglesia. Los eventos sociales necesitan ser tanto respetuosos del medio ambiente de la iglesia como interesante para los adolescentes. Los eventos sociales recibirán el mayor número de adolescentes porque es lo que mas les llama la atención. Estos deben ser ofrecidos en base regular, como una vez al mes. Deben de tener alguna clase de oración, aunque sea de corta duración, por las intenciones y un “Padre Nuestro”, “Ave María” y “Un Gloria”.

Tiempo de reuniones informales. El enlace relacional también puede ser fructífero durante reuniones informales supervisadas en la parroquia. Por ejemplo, un salón para jóvenes provee un lugar para desarrollar relaciones y ayuda a los adolescentes a tomar posesión de su parroquia.

Un salón para jóvenes es tanto un lugar para “pasarle bien” como también es un lugar para enseñar, y puede tener un impacto mayor para ayudar que el adolescente se sienta confortable en la Iglesia. Este espacio debe ser llamativo a los jóvenes, con amenidades que les ayude a relajarse y divertirse entre ellos.

Nosotros recomendamos empezar al nivel de pre-evangelización antes de adelantar a las fases siguientes. No solamente este nivel impacta a la mayoría de los adolescentes, sino que al comenzar con estos adolescentes quienes son los más alejados en su relación con Cristo, nosotros modelamos en nuestro programa como llegar a ellos. Una tentación en todos los apostolados es de enfocarse solamente en aquellos que están presentes, y no tratar de alcanzar a las "ovejas perdidas" quienes se encuentran apartadas de la Iglesia. La pre-evangelización intencional dirige nuestros programas hacia el crecimiento. Si nosotros comenzáramos con los niveles más profundos del proceso del RICA (mistagógica), nosotros tendríamos muy pocos participantes en nuestros programas, y nuestros programas se estancarían.

Evangelización

La relación de confianza que se desarrolla en la pre-evangelización, son la fundación de la evangelización, el proceso de proclamar el mensaje inicial acerca de Cristo al individuo. Este mensaje es llamado el "Kerigma," de la palabra griega que significa "proclamar". El mensaje esencial es **arrepentimiento y conversión**, en el cual Cristo invita al individuo a la **comunión** con la Trinidad a través de Él. Esta invitación llama a cada uno a cambiar su vida. La pre-evangelización ayuda a que la persona encuentre a Jesús y que lo llame a hacer un compromiso a Cristo a través de la Iglesia. La evangelización permite que sean contestadas las preguntas básicas de cada uno acerca de la vida y la Fe de la Iglesia. La "Conversión" y el "Compromiso" describen las metas de la proclamación inicial del mensaje Cristiano. La conversión a Cristo es fundamental a la vida Cristiana porque sin Cristo perdemos nuestra comprensión del propósito de la Iglesia. La evangelización lleva a la persona a una vida llena de compromiso a Jesús, un compromiso que debe ser renovado cada uno y todos los momentos de nuestras vidas. El ser evangelizado no es un evento de una sola vez, sino un proceso diario de convertirse más a Cristo. La evangelización no sucede a través de la fuerza, sino como respuesta a una invitación libre para seguir a Cristo a través de la Iglesia, una invitación sin coacciones, solicitudes menos rectas o estímulos indebidos (Evangelii Nuntiandi #80).

Nuestra respuesta

Algunos métodos para evangelizar a los jóvenes, incluye:

- Formación de Fe de la Escuela Media
- La Liturgia Dominical
- Reuniones de Grupos Juveniles
- Retiros de Fin de Semana
- Rallies, Eventos Especiales y otros Encuentros

Formación de fe de la Escuela Media. Antes de delinear el proceso para los estudiantes de la escuela superior, se debe hacer una mención breve sobre los programas de la escuela media. La evangelización de la escuela superior será más efectiva si ha habido un enlace directo y con significado el cual ha llenado las necesidades evangélicas del comienzo de la adolescencia. Para muchos, este periodo de pre-adolescencia puede ser un tiempo muy difícil tanto física como emocionalmente. El enlace de la escuela media puede hacerse en diferentes formas que ayuden al participante a aprender sobre Cristo., Su Amor, y Sus enseñanzas. Un programa juvenil de la escuela media ayudara a los participantes a comenzar a ver a Cristo en cada uno de los aspectos de sus vidas, mostrándolo a Él como un verdadero ídolo a quien imitar.

Los programas efectivos de la escuela media deben proyectar entusiasmo, lealtad, energía, candidez, un deseo de aprender y un sentido de santidad. Aquellos que se involucran en el programa parroquial para jóvenes en la escuela superior pueden comenzar a formar una comunidad con los adolescentes de la escuela media ayudando en el enlace de la escuela media. Los programas de la escuela media proveen una oportunidad excelente para comenzar el enlace pre-evangélico, evangélico y catequético para adolescentes. Una prioridad mayor de este ministerio debe ser el de invitar a los estudiantes de la escuela media a que sean participantes cabales en los programas juveniles de la parroquia para la escuela superior.

Liturgia del domingo. De todas las herramientas para la evangelización, la más importante es la de la Misa del Domingo. Los sacramentos no son solo una “adición Católica” al mensaje de evangelización del Señor (EN #47), sino son el corazón de la misión para formar a los discípulos de todas las naciones. La liturgia es la cima y fuente de la vida cristiana, y la evangelización de los jóvenes debe dirigir a los adolescentes hacia su completa participación en la liturgia.

Citando la Constitución de la Sagrada Liturgia, el Catecismo de la Iglesia Católica #1074 dice:

"La Liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza". Por tanto, es el lugar privilegiado de la catequesis del Pueblo de Dios. "La catequesis está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental, porque es en los sacramentos, y sobre todo en la Eucaristía, donde Jesucristo actúa en plenitud para la transformación de los hombres".

La Instrucción General del resumen del Misal Romano resume en las “Obligaciones del Pueblo de Dios” en el párrafo #95-107. Estas obligaciones forman a los fieles en el pueblo Santo de Dios y el Cuerpo de Cristo. La participación de la liturgia incluye escuchar la palabra de Dios, el silencio, la oración (tanto interior como comunitaria), el canto, recibir la Eucaristía y unirse a las posturas en común.

Dos de los factores más importantes para ayudar a que los adolescentes participen en la Misa, son la música y la homilía. La música es esencial para casi todos los jóvenes, muchas veces, reflejen su identidad individual. La música litúrgica ayuda a despertar la fe y nos une a la tradición de la Iglesia. *La Constitución de la Sagrada Liturgia* dice: “Consérvese y cultívese con sumo cuidado el tesoro de la música sacra.” (SC #114).

La música sagrada nos da una oportunidad para ayudar a que los adolescentes crezcan en su amor hacia la Palabra de Dios. “Los textos destinados al canto sagrado deben estar de acuerdo con la doctrina católica; más aún: deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura y de las fuentes litúrgicas.” (SC #121). Las homilías de la liturgia del domingo pueden ayudar a que los adolescentes vivan el Evangelio en su vida diaria, al hacer mención de los adolescentes, de sus preguntas acerca de la vida y su deseo de seguir a Jesús más íntimamente.

Tanto en la Misa como afuera de la Misa, la evangelización de los jóvenes de la parroquia debe invitar a que los adolescentes participen completamente en la liturgia. No hay otra forma que pueda establecer una identidad Católica mejor que con la Misa.

Reuniones de grupos juveniles. Después de la misa, tener una reunión regular para los jóvenes es esencial en la evangelización de los jóvenes. Además de ofrecer eventos sociales, los programas parroquiales para los jóvenes deben ofrecer las oportunidades para que los jóvenes se reúnan y discutan los temas evangélicos relacionados al Kerigma. Fuera del tópico, la meta de estas reuniones siempre es contestarles a los jóvenes las preguntas básicas y apoyar un (re) compromiso a Cristo a través de la Iglesia.

Existen muchos formatos para las reuniones evangélicas con los adolescentes, pero algunos de los elementos en la calidad de las reuniones incluyen, juegos que rompan el hielo, el canto, concursos, drama en vivo, drama grabados en video, una enseñanza, testimonios personales, discusiones en grupos pequeños y la oración. La oración durante estas reuniones es esencial y puede formar la fundación para la respuesta de una persona hacia Jesús y a Su mensaje. El uso de los símbolos de devoción, tales como el crucifijo, una foto / icono religioso, y velas pueden llevar a profundas oportunidades para la conversión. Una postura común tal como arrodillarse durante la oración, puede desarrollar un sentido de unidad corporativa entre los adolescentes.

Retiros de fin de semana. Fuera de la Misa del Domingo y las reuniones regulares de los grupos juveniles, los retiros de fin de semana proveen un escenario único para la conversión. El retiro de fin de semana, lejos de las distracciones de la vida diaria, en un lugar del campo o en un centro de retiros, alejado de la ciudad, les permite a los adolescentes alejarse de su medio ambiente usual, y experimentar una “liberación calculada” de su vida diaria. Muchas parroquias ya ofrecen retiros que comienzan en la tarde del viernes y termina con una Misa dominical con toda la comunidad parroquial. El fin de semana puede ser formado por cinco o seis sesiones de estilo “grupo juvenil” que sigue un tema consistente. Los retiros les dan a los adolescentes una oportunidad única para encontrarse con el Jesucristo viviente lo cual los lleva en muchas ocasiones a una conversión de corazón. Como resultado, los adolescentes comienzan a oír el llamado de Dios y comienzan a reflexionar en Su presencia, en sus vidas. Aquí se les reta a que comprometan sus vidas a Él y a que renueven sus Promesas Bautismales.

Concentraciones, eventos especiales y otros encuentros. Los adolescentes pueden ser evangelizados a través de ciertos eventos especiales que comienzan con el desarrollo de una comprensión más universal de la Fe. Los festivales Diocesanos juveniles, los retiros del decanato y las conferencias juveniles proveen a los adolescentes con las oportunidades para la evangelización.

El largo alcance de estos eventos ayuda a los adolescentes a ver que los jóvenes de alrededor de la diócesis están tratando de seguir a Jesús. El encuentro mas importante a larga escala es la reunión internacional de la Jornada Mundial de la Juventud del Santo Padre. Ningún otro evento dentro de la evangelización juvenil forma el conocimiento de la universalidad de la Iglesia más que la Jornada Mundial de la Juventud.

La evangelización es la primera y más crucial fase para el proceso de los Apóstoles Jóvenes. Sin ella, los adolescentes no podrían ni participar en las fases subsiguientes, ni podrían tener las bases en donde se base una conversión para el resto de la vida. La gran mayoría de los adolescentes de hoy día, necesitan ser evangelizados.

Catequesis

Una vez que un adolescente haya tenido la oportunidad de una conversión inicial, la Iglesia invita a esa persona a una conversión mas profunda comprendiendo la Fe que Cristo dio a la Iglesia. Esta es la parte de la catequesis, en la cual el individuo recibe una presentación sistemática y completa del Deposito de la Fe; las enseñanzas que han sido dadas por Cristo a los Apóstoles. Las características que manejan este periodo, es que dan raíces a la evangelización inicial, ayudando a los participantes a articular la Fe y a defenderla contra la cultura y contra otras religiones.

Los objetivos para aquellos que están siendo catequizados, incluyen:

- Una familiaridad con la Biblia, las raíces Escriturales de la doctrina Cristiana, y el formato y enseñanzas del Catequismo de la Iglesia Católica.
- Desarrollar la habilidad de entender y evaluar la diferencia entre la Fe Católica, las enseñanzas de las Iglesia Cristiana no Católicas y las Comunidades Eclesiásticas y religiones no Cristianas.
- Teniendo una comprensión básica y una habilidad para criticar la filosofía atea y del relativismo moral los cuales causan una confusión moral en nuestra sociedad.
- La motivación para la acción apostólica y el servicio y pedirles que sigan sus vocaciones en Cristo.

Nuestra respuesta

Identificación de los adolescentes listos para la catequesis

Los adolescentes pueden ser incluidos en este estado formal de la catequesis tan pronto como muestren señales de estar preparados. Estos signos incluyen:

- Asistencia constante y regular a la liturgia del Domingo;
- Asistencia consistente y regular a las actividades juveniles de la parroquia;
- La habilidad de articular quien es Jesús y porque la Iglesia Católica es tan importante para ellos;
- Un deseo de querer saber más a fondo sobre la Fe de la Iglesia.

Llamar a un adolescente a la formación catequética, tiene lugar tanto por una invitación general por el pastor o el líder de la evangelización juvenil de la parroquia y a través de una selección individual de adolescentes quienes han mostrado un deseo de crecer profundamente en su fe. Este proceso de identificación puede incluir una solicitud formal del participante y una carta de recomendación del adolescente de parte del mentor (ver mas adelante) para reforzar el compromiso a un a formación mas profunda. Cada adolescente debe ser entrevistado por el líder de la evangelización juvenil de la parroquia antes de comenzar la catequesis.

El propósito de la entrevista no es aceptar ni rehusar la participación del individuo en la catequesis, pero ayudar a que los adolescentes puedan discernir su llamado para una formación mas profunda. Esas entrevistas no deben rehusar a ningún joven nunca si quiere ahondar más en su fe. Debe ser la decisión del adolescente si el quiere ahondar mas en su fe.

Mentor

El rol del mentor es análogo al padrino bautismal. El propósito de un mentor es el de guiar al adolescente a través del proceso de la catequesis y a una conversión mas profunda a Cristo.

Los mentores pueden ser los padrinos del adolescente o su padrino de confirmación, un hermano mayor, un miembro del equipo central o cualquier otro adulto calificado. Un modelo fuerte del rol de adultos ayuda a que los adolescentes desarrollen el soporte en sus vidas y de ver como siguiendo a Cristo impacta sus vidas diarias. El mentor debe participar activamente en la formación catequética del adolescente. Por ejemplo, el mentor puede revisar y discutir con el, la formación que el adolescente acaba de recibir un poco mas tarde. Así, ayuda al adolescente a integrar lo que acaba de aprender con la lección continua de la vida.

El mentor debe tener las mismas calificaciones que el padrino bautismal, de acuerdo al Canon # 874 §1. #3 & #4.' El mentor debe solicitar formalmente para este rol ante el líder de evangelización juvenil de la parroquia y completar el Entrenamiento del Medio Ambiente Seguro de la Diócesis.

Bendición #1

De acuerdo a la discreción del Pastor, una bendición o un Rito de Bienvenida modificada puede ser usada durante la Liturgia Dominical para marcar la entrada de los participantes a la siguiente fase de la formación. Esta bendición debe incluir la participación del mentor y debe ser un testigo ante toda la comunidad parroquial. Esto puede llevarse a cabo mensualmente, cada tres meses, o según la discreción del pastor.

Catequesis intensiva para los adolescentes

Después de haber participado en la Bendición #1, un periodo continuo de catequesis intensiva debe ser ofrecida, además de los eventos de evangelización en los programas juveniles de la parroquia. Como haya sido determinado por el pastor y los lideres de evangelización juveniles, este periodo puede ser formateado en un numero de formas, tales como reuniones semanales, reuniones quincenales, formas de mini cursos, retiros de fin de semana, retiros de día, pequeñas comunidades de fe (incluyendo oportunidades para grupos de ambos o de diferentes sexos), o cualquier otra combinación de los formatos anteriores.

Temas esenciales para la catequesis juvenil

Los temas esenciales de la catequesis juvenil pueden encontrarse en los documentos catequéticos mayores de la Iglesia y del USCCB. Los documentos mas importantes que delinear los temas catequéticos son: *El Catequismo de la Iglesia Católica*, de Juan Pablo II el *Catequesis Tradendae* (CT), *El Directorio General de la Catequesis*, *El Directorio Nacional de la Catequesis* (NDC) y en los documentos del USCCB, documento sobre el ministerio juvenil, *Renovando la Visión*.

Purificación e Iluminación

La fase de Purificación e Iluminación le da al participante una oportunidad para meditar en oración en la Palabra de Dios recibido durante la fase de la catequesis. Esta fase involucra una formación intensiva en la oración durante la estación de la Cuaresma. A través de la **oración, reflexión interior** y la **meditación interior** durante el Misterio Pascual de Cristo, uno aprende a morir para si mismo y renunciar al pecado. El periodo de purificación provee una oportunidad para aprender los fundamentos de la vida espiritual y a ahondar en la conversión propia a través de la oración, el ayuno y la mortificación. A los mentores se les anima a que participen con los adolescentes durante la Purificación.

Bendición #2

De acuerdo a la discreción del pastor, una bendición o un Rito de Conversión Continua modificada puede ser usada aquí al comienzo del periodo de Purificación.

Formación espiritual de los adolescentes

La catequesis proveerá el contenido para la meditación, la reflexión y la oración. Los adolescentes deben tener el tiempo apropiado para la catequesis antes de entrar al tiempo de la formación espiritual. Mientras que la oración debe ser parte de cada componente del programa juvenil, la formación intensiva en la oración solo puede suceder después que el contenido catequético haya sido impuesto en el individuo.

Hablando estrictamente, un adolescente que haya sido iniciado previamente, puede ser introducido a la oración intensiva a cualquier momento, pero orar durante el periodo litúrgico de la Cuaresma provee una conexión con toda la Iglesia. La formación en la oración debe suceder en forma continua especialmente a través de las reuniones de oración y de la participación en devociones patrocinadas por las parroquias.

Los adolescentes deben ser expuestos a diferentes formas de oración y devociones en este periodo, incluyendo el Rosario, la Liturgia de las Horas, Adoración del Santísimo Sacramento, el Chaplet de Divina Misericordia, Lectio Divina (Meditación de la Escritura) y Novenas.

Triduo

El Triduo es la celebración litúrgica central de la Iglesia. Mientras que este proceso no sigue estrictamente el año litúrgico, los adolescentes de la Formación de Apóstoles Jóvenes deben ser exhortados a asistir a toda la liturgia durante los tres días, del Jueves Santo, Viernes Santo y la Vigilia de Pascua. A los pastores se les anima a que les den a estos adolescentes un rol en los ministerios litúrgicos.

Mistagogia

Mistagógica, el periodo de reflexión en la Gracia de los Sacramentos (también llamado los Misterios) es el periodo de instrucción después de la recepción de los Sacramentos de Iniciación. Durante este periodo uno debe reflexionar en la Gracia de los Sacramentos, en el llamado propio al servicio, la misión, la corresponsabilidad y la solidaridad – el fruto de la comunión, con todos alrededor del mundo.

La gracia de los Sacramentos le da al individuo la fuerza que se necesita para ayudar a otros con su conversión que “se expresa en el amor cristiano que busca el bien de los otros, especialmente de los más necesitados. “ (EA, #52). Formalmente, el tiempo de este periodo es de un año, pero informalmente, dura el resto de la vida de uno.

Nuestra respuesta

Comienza este periodo con una bendición tal cual ‘La Orden para la Bendición de los Misionarios Enviados a Proclamar el Evangelio’ para reforzar el llamado al servicio y la misión de las personas. Los eventos juveniles durante este tiempo deben por su naturaleza ser más de servicio y misionario. Hablando estrictamente, no se necesita que estos eventos sucedan durante la época de Pascua.

Algunas opciones para la formación mistagógica puede incluir:

- Misa Comisionada de Pentecostés y comida con el Obispo
- El estudio de la Biblia de los Hechos de los Apóstoles
- Formación catequética de los Sacramentos, corresponsabilidad y servicio
- Seminarios para ayudara que los estudiantes de primer año puedan sobrevivir en las universidades como Católicos
- Asociarse con una Universidad Católica para presentar un curso de teología por satélite para los graduados recientes de la escuela superior
- Peregrinación a Roma
- Viajes de misiones internacionales
- Retiros vocacionales
- Servicio en la parroquia (no necesariamente en programas juveniles)
- Ayudar en cocinas de ayuda, asilos para destituíos y otras agencias que están enfocados en las obras de misericordia corporales
- Hacer que los adolescente compartan sus testimonios (en forma corta) durante todas las misas de los domingos en sus parroquias
- Los eventos especiales durante el primer año universitario para estudiantes, tales como:
 - Reunión, retiros / agrupaciones durante los días festivos
 - Una lista de chequeo de ‘ministerio en la Universidad’, con reportes mensuales entregados a su líder juvenil de evangelización.

Conclusión

Nuestro deseo para todos los jóvenes que participan en su parroquia en el programa de evangelización de los jóvenes es que ellos se conviertan en Apóstoles de Nuestro Señor Jesucristo. Nosotros esperamos que las siguientes características apostólicas se manifiesten en las vidas de estas personas jóvenes.

- Que ellos sepan que han sido llamados y escogidos por Dios para participar en la misión divina de edificar el Reino de Dios.
- Que ellos entiendan que han sido llamados para vivir y atestiguar a una vida de santidad.
- Que ellos entiendan que son verdaderos discípulos de Jesucristo quienes se han comprometido a leer y estudiar la Palabra de Dios.
- Que ellos comprendan la importancia de la oración y de vivir una vida Sacramental, especialmente recibiendo la Eucaristía durante la Misa, y de ir a Reconciliación en forma regular.
- Que ellos se abran al poder del Espíritu Santo encabezándolos en todo lo que ellos hagan.
- Que ellos desarrollen el valor para proclamar las Buenas Nuevas, tanto como testigos y como palabra entre todos sus semejantes.
- Que ellos comprendan la importancia de la vida comunal.
- Que ellos comprendan que Nuestro Señor tiene una vocación y misión especial para sus vidas, y de como saber discernir la inspiración de Dios hacia eso.
- Que sus vidas expresen la felicidad del Señor.

Aunque esto parezca como una tarea inmensa, no nos corresponde cumplirlo nosotros solos. El hacer apóstoles, es el trabajo del Señor. Nosotros solo somos el “instrumento de Dios”, como lo decía muy frecuentemente la Beata Madre Teresa de Calcuta. Nosotros podemos permitir que la gracia de Dios trabaje a través de nosotros y comenzar a implementar el proceso de la evangelización que ha sido abrazada por nuestra Iglesia y que se nos ha sido presentada ante todos nosotros en este documento de la Formación de Apóstoles Jóvenes.